

*Oxford Reader's Companion to Dickens*, Ed. Paul Schlicke. Oxford: Oxford University Press 1999

El buque insignia de las editoriales inglesas puede que sea la editorial de la Universidad de Oxford: ofrece marchamo de calidad en su "nómina" de historiadores y críticos de la literatura y se ha especializado en "clásicos", entendiendo como tales a los autores considerados canónicos en la literatura inglesa. Sus "companions" están organizadas siguiendo el modelo de los diccionarios, por orden alfabético. En este orden se incluyen tanto los temas, como los títulos de las obras, los personajes que en ellas aparecen, las leyes, instituciones o acontecimientos que tienen que ver con la gestación, edición y recepción de la obra literaria. Así está organizada la que la editorial dedica a Dickens. Sigue el modelo de la antigua *Oxford Companion to English Literature* que ha demostrado su utilidad después de más de 60 años.

Dickens es, después de Shakespeare, el autor más leído y que más impacto ha tenido en las literaturas europeas. Pero su obra no se reduce a sus novelas, que forman parte de la cultura popular. Su importancia además se debió a la enorme actividad que desplegó como escritor profesional al que nada que tuviera que ver con la escritura le fue ajeno. Parte de su energía la dirigió hacia el mundo editorial con quien mantuvo una larga y victoriosa pugna, forzando a modificar los términos en los que los escritores se relacionaban con las firmas editoriales. Las leyes que delimitaban los derechos de autor fueron modificadas en parte gracias a sus esfuerzos. Su larga y fructífera relación con Chapman and Hall marcó la pauta para muchos escritores. Señaló las reglas para la publicación de novelas seriadas. Sacó un provecho desacostumbrado de su obra haciendo lecturas dramatizadas a las que acudían verdaderas multitudes pagando entrada. La importancia de su contribución al desarrollo del periodismo y de otros géneros literarios es ingente. Sus libros de viajes son documentos históricos de gran valor y que además se vendieron en cantidades inimaginables. El desarrollo del relato breve tiene en Dickens raíces que se han extendido de forma sorprendente y que él asoció a un tipo de periodismo literario del que además logró enormes sumas de dinero, como los números "extras" de Navidad de los dos periódicos que creó y que publicó durante tantos años. Se benefició de la literaturización creciente de una Inglaterra en imparable expansión industrial, pero que a su vez generaba crisis sociales de magnitudes desconocidas hasta entonces en Occidente y propagadas por periódicos que llegaban a todas partes. Porque Dickens vivió la fiebre del ferrocarril que cubrió Inglaterra con una tupida red y vivió la transformación de la navegación de la vela al vapor. Las distancias se acortaban y los desajustes que provocaron están recogidos por Dickens de una u otra manera en sus escritos. No cabe duda de que su importancia es tan grande como desmesurada fue su energía para atender tantos aspectos y tantos intereses.

Una obra de referencia dedicada a este autor requiere el esfuerzo coordinado de muchas personas que hayan investigado en los diversos géneros literarios y otras que sean expertas en aspectos legales o aspectos históricos como el desarrollo de la justicia: las leyes sobre la explotación infantil, la regulación del horario de trabajo, la modificación de las leyes sobre el endeudamiento, sobre las instituciones de beneficencia, y otras muchas. Expertos en la historia de las bibliotecas públicas y de préstamo en el Reino Unido, en la historia de las editoriales y hasta expertos en "clubs". Es decir, una visión global de la literatura como debe entenderse hoy. Y ésta es una guía inmejorable para acompañar al lector por la obra y las hazañas de Dickens. Nos provee

de información sobre su vida, sus obras, su reputación y su tiempo. Y nos ofrece además información ampliada sobre la edición y contenido de sus diferentes obras, desde las novelas a los llamados "Christmas Books", sobre su importancia en el desarrollo del ensayo periodístico, que es un aspecto muy poco conocido de Dickens.

El equipo editorial está formado por 62 especialistas que se encargaron directamente de la redacción de cada entrada, además de un consejo de redacción y de consultores formados por 13 profesores encabezado por quien fue presidente de "Dickens Society", Paul Schlicke de la Universidad de Aberdeen. Este grupo de consejeros y de consultores es el mejor muestrario de especialistas que uno puede encontrar en el Reino Unido. Puede decirse que desde Malcolm Andrews, profesor de Victorian Studies en la Universidad de Kent y actual editor de la revista *Dickensian*, autor de *Dickens on England and the English* (1979) y *Dickens and the Grown-Up Child* (1994) a Grahame Smith, profesor de la Universidad de Stirling y autor de *Dickens, Money and Society* (1968) y *Charles Dickens: A Literary Life* (1996) todos han dedicado muchos años de su vida académica al estudio de este autor y de su tiempo.

Quienes han contribuido directamente en la redacción de las anotaciones organizadas por orden alfabético son también profesionales de probada solvencia académica. Entre ellos me he encontrado con el nombre de John Maihee Lindsay DREW antiguo profesor de la Universidad de León que a pesar de su juventud, se ha encargado de la redacción de muchas de las "entries" relacionadas no sólo con el "ensayo", que es su especialidad, sino con otros aspectos de sumo interés.

Si tenemos que valorar las dos guías que presentamos no cabe duda que la balanza se inclina de forma espectacular por la calidad y la estructuración de esta segunda que hace que la consulta sea más rápida y eficaz y también permita atender de forma más variada muchos otros aspectos. Un ejemplo puede ser "Crime, crime prevention, and criminals" en donde se contemplan no sólo los aspectos legales como las nuevas leyes sobre "los pobres" sino que en varias páginas de apretada y menudísima letra se traza un verdadero panorama sobre las condiciones sociales, los criterios estéticos y toda la complejidad de un sistema que tuvo que enfrentarse con soluciones legales por primera vez en Occidente. Toda la información puede siempre ampliarse con una bibliografía suficiente al final de cada tema tratado. Baste decir que uno de los temas firmados por John Drew viene acompañado de cuatro títulos fundamentales sobre el asunto. Pueden parecer pocos, pero multiplicada esta bibliografía por los cientos de "entradas" en las casi setecientas páginas nos llevan a unas cifras enormes de títulos que en la mayoría de las veces significan una puesta al día de valor inestimable para el investigador. Finaliza esta "companion" con una serie de apéndices en los que se incluye uno dedicado a mapas en los que se trazan los viajes de Dickens por Europa y Norteamérica; una bibliografía de Dickens, un índice de referencias y un listado puesto al día de la crítica sobre Dickens, una cronología además de un valioso índice que facilita el manejo de esta obra monumental.

La utilidad de obras de las características de las "companion" es básica para el profesor y para el investigador. Aunque sus tiradas no son desdeñables en números, no son millonarias a pesar del inmenso mercado que tiene la literatura inglesa, por lo que su precio es alto y más que de uso personal están destinadas a formar parte de los fondos de una biblioteca. Su presentación es impecable, en pasta dura, utiliza un papel de calidad que permite una impresión excelente que facilita la lectura.

Luisa-Fernanda Rodríguez Palomero